

UNA VIDA / UNA HISTORIA

POR CAROLINA EDWARDS



1924 - 2019 GLORIA VANDERBILT la "pobre niña rica"

Gloria Laura Madeleine Sophie Vanderbilt nació el 20 de febrero de 1924 en Manhattan, Nueva York. Como tataranieta de Cornelius Vanderbilt, magnate naviero y uno de los hombres más acaudalados del siglo XIX, Gloria se crió en medio de una inusual extravagancia. Tras la inesperada muerte de su padre, la pequeña se convirtió en heredera de la fortuna familiar a los 18 meses de edad, y, al cumplir los 10, se fue a vivir a la mansión de su tía paterna, Gertrude Vanderbilt Whitney, fundadora del museo que lleva su nombre. Luego de incursionar en el teatro y estudiar arte en la Art Students League de Nueva York, Gloria Vanderbilt se dedicó en cuerpo y alma al diseño, y en 1976 la corporación Murjani le ofreció lanzar una línea de jeans que llevara su nombre,

tentadora y lucrativa oferta que de la noche a la mañana la hizo famosa en el mundo entero. Madre de cuatro hijos—incluyendo al conocido presentador de noticias de CNN Anderson Hays Cooper—, casada cuatro veces y amante de conocidas figuras, como Marlon Brando, Howard Hughes y Frank Sinatra, su turbulenta vida amorosa dio siempre de qué hablar. "He tenido muchos, muchos amores. Siempre siento que algo maravilloso va a suceder. Y algo siempre sucede", comentó al publicar sus memorias, en 2004. "Una versión femenina del hombre renacentista", según la revista Life, que, a pesar de haber sido tildada durante la Gran Depresión como "pobre niña rica", fue perseverante y trabajó incansablemente toda su vida. Exitosa diseñadora de moda, escritora, pintora, empresaria, poeta y diva glamorosa, Vanderbilt falleció de cáncer al estómago a los 95 años en Manhattan, pero su legado vive en las miles de mujeres que fueron influenciadas por su original creatividad.

"El atractivo de Gloria era que poseía la belleza de una actriz con el pedigrí de una heredera y la actitud de una artista"

Truman Capote

PATRIMONIO NATURAL:

Observación de 40 aves de Rapa Nui en guía de campo ilustrada

Magníficos dibujos de Gabriela Esparza acompañan la investigación de Sebastián Yancovic Pakarati sobre especies terrestres, migratorias, residentes y errantes.

INIÑO DÍAZ

Áreas Protegidas en la U. Autónoma de Madrid.

L a han llamado "El pirata del mar", por el robo de alimento que realiza en sus intrépidos asaltos. La fragata grande—conocida en la isla como *mallo*—se apodera de botines de otras aves en pleno vuelo. Su longitud supera los 90 cm y se ha medido su envergadura hasta los 2,18 metros. Como no puede bucear ni nadar, se alimenta en la superficie a través de estas apropiaciones. Mantiene una buena relación con los pescadores. La fragata grande es una de las aves más atractivas por su colorido y más visibles en el paisaje isleño, una de las 40 especies que registró el investigador Sebastián Yancovic Pakarati en el nuevo "Aves de Rapa Nui" (Manu Project, \$19.000). En el formato de guía de campo para la observación, recorre este abundante patrimonio isleño, a través de especies terrestres y marinas que ocupan ese territorio. Todas las aves fueron ilustradas con precisión naturalista por Gabriela Esparza.



AVES DE RAPA NUI
Guía de campo ilustrada

Cuando volvió a la isla me pregunté cuál podría ser mi aporte. Me interesaban mucho sus aves. Para la comunidad rapanui ellas son muy importantes, porque se relacionan con nuestra cosmovisión. Los pueblos navegantes polinesícos, desde Hawái hasta Nueva Zelanda y Rapa Nui, se han guiado por las estrellas, los vientos, las corrientes y las aves", señala Yancovic Pakarati, quien se encuentra confinado en España desde hace 70 días. Licenciado en Ecoturismo, fue a realizar un magister en



El zarapito polinesíco. Arriba, el ave del trópic de cola blanca.

CON MOTIVO DE LOS 500 AÑOS DE LA MUERTE DEL GENIO ITALIANO:

En Italia reabren gran muestra conmemorativa de Rafael Sanzio

Antes de inaugurarse, en marzo, ya se habían vendido 70 mil entradas online. Tres días después tuvo que cerrar debido a la pandemia, pero ahora la muestra de la Escudería del Quirinal, en Roma, anuncia su reapertura el 2 de junio. Los organizadores lograron un acuerdo con algunos museos—como el Prado de Madrid, la National Gallery de Londres y la National Gallery of Art de Washington— para extender el préstamo de unas 50 obras. La exposición estará abierta hasta el 30 de agosto.

WALDEMAR SOMMER
Crítico de arte

S u nombre, Raffaello, basta para titular la notable exposición dedicada a Rafael Sanzio o de Urbino, al conmemorarse cinco siglos de su muerte. La Escudería del Palacio del Quirinal resulta el escenario romano más adecuado. En este blanco edificio de cuatro pisos ya se había homenajeado a artistas tan disímiles, como Correggio, Caravaggio, Frida Kahlo y otros. La preparación de esta muestra exigió tres años y pudo inaugurarse el 5 de marzo. Pero la pandemia que azota al mundo obligó a cerrarla tres días después. El conjunto virgíneo incluye alrededor de 200 obras. Lo inicia una reconstrucción de la tumba de Rafael en el Panteón y el poético epítafio: "Cuando vivía, la naturaleza temió ser vencida por él. Cuando murió, ella terminó de morir con él".

Nacido y fallecido en Viernas Santo (Urbino, 1483-Roma, 1520), el artista se caracterizó por su gentileza y trato amable, a diferencia de su amigo Leonardo da Vinci y, sobre todo, de su contradictor Miguel Ángel. Eso explica su tan cordial vinculación de 12 años con los papas León X y Julio II. Una síntesis breve de su obra significa mencionar sus labores de arquitecto en Roma: continuación de la Catedral de San Pedro; Capilla Chigi, para la iglesia Santa María del Popolo; villa Madama, nunca terminada; edificios no conservados, y varios diseños. Los diseños más gruescos de inspiración romana. También se preocupó con eficacia de la conservación de los restos de la Antigüedad, como lo demuestra una carta a León X un año antes de su muerte. Y desde luego, muchos dibujos y pinturas inmortales. Estas últimas constituyen, por supuesto, el meollo de la exhibición. Dentro de su producción cabe establecer tres períodos, coincidentes con su sitio de residencia y bien representados en el Quirinal. El inicial corresponde al Urbino natal y a Perugia en su po-



La "Madonna del Gran Duque". Óleo sobre tela (84 cm x 55 cm) pintado hacia 1505.



Retrato del cardenal Tommaso Inghirami. Asombra la intensa dignidad que le imprime a su estrabismo.



Margherita Luti, la Fornarina, fue su musa y amante. Su retrato es de 1518-1520. Óleo sobre tabla de madera de álamo (85 cm x 60 cm).

ca de aprendiz en el taller de Perugino. A este magnífico pintor del Quattrocento supo asimilarlo ya a la edad de 17 años, hasta superar ampliamente un estilo de dibujo elegante, formal suavizado, luces claras, perspectivas geométricas, idealización femenina. Atributo este último que jamás llegó a ser reiterativo como en su maestro. A la vez, supo inyectar perfección lineal, gravidez monumental a los volúmenes, escorzos delicados, dinamismo sereno a la actitud de sus protagonistas. Una pintura de entonces, "Los desposorios de la

Virgen", representa bien ese tiempo, junto con augurar el porvenir. Si bien Rafael no tuvo residencia permanente en Florencia (1504-1508), allí conoció a Leonardo. Y su influencia le resultó de particular provecho, traducíendola en obtener una versión propia del sfumado genial de Da Vinci, que integra a su propio claroscuro sutil. Asimismo, la composición piramidal se le vuelve un elemento formal frecuente. Con ello, junto a la morbidez monumental de sus propios volúmenes, y a la gracia encantadora de sus personajes, logra crear el prototipo más bello y devoto de la Virgen con el Niño. Eso sí, la belleza de sus rostros femeninos no eran copias de la realidad, sino que seguran su propio concepto de lo bello; una excepción sería el retrato de una mujer de su tiempo, la Fornarina. De estos años prerromanos y de lo que vendrá después, cuesta destacar en la exhibición los retratos más valiosos.

Quizá la "Madonna del Gran Duque"—por haber pertenecido al señor de Florencia—integre las mejores cualidades de su pintura religiosa. Desde la negrura abstracta del fondo de la tabla emerge la visión más acogedora, luminosa y tangible de María con un regordete Niño Jesús que parece no pesar sobre

sus manos. Agreguemos a esta la hermosura de las madonas más representativas del pintor: la berlinesa Terranova, la florentina "Del jilguero", la parisina "Bella jardinera" y la vienesa "Del prado". Todas ellas pertenecen a la época de Florencia y adoptan la composición en pirámide, se desarrollan dentro de preciosos paisajes, y suelen sumarse a San Juan Bautista niño y a algún infante anónimo. Fue tan grande y penetrante el influjo de estas creaciones devotas a lo largo de la historia del arte, que seguidores suyos lograron, asimismo, remecer con ellas la religiosidad del creyente. El traslado de Rafael a Roma (1508-1520) y el contacto con el papado se tradujo en cumbres de su talento pictórico: los frescos para estancias vaticanas—por cierto, inamovibles de su lugar definitivo—. Pero continuaron los retratos. En estos aparece el protagonismo de la edad otomana masculina y, en especial, de la fealdad física. Están acá, en primer término, los de medios cuerpos destinados al cardenal Inghirami, al Papa Julio en plena vejez y a León X con dos cardenales. Sobre todo asombra la imagen de Inghirami por la intensa dignidad que imprime a su estrabismo inculcable, atemperado por el giro elegante que el pintor comunicaba a su cuerpo. En el caso de la composición con tres personajes, el poco agraciado rostro papal resulta suavizado por la majestad que de él se desprende. Durante los 12 años de estadía romana, el concepto más admirablemente el paradigma de Miguel Ángel en provecho propio. Se nota en la composición monumental de los murales papales y en el individualismo intenso que insufla a sus retratos. Asimismo, creó sus espléndidos cartones para tapices destinados a la Capilla Sixtina. Sin embargo, por lo demás, muchos cuadros pasaron su vida con solo 37 años. Antes, como buen cristiano, supo arretratar, alejando a su amante y heredera—la Fornarina—; poquísimos después esta ingresaba a un convento.

Nuevo servicio telefónico **+569 7498 7474** EL MERCURIO
"El Mercurio" ha habilitado un canal telefónico para la publicación de Invitaciones, In memoriam, Nacimientos y otras notas en nuestra sección de Vida Social, así como Defunciones o Expresiones de Gracias, en Obituario (Cuerpo C).
Atención: de Lunes a Viernes, de 9 a 16 horas. Sábado y Domingo, de 9 a 15 horas.